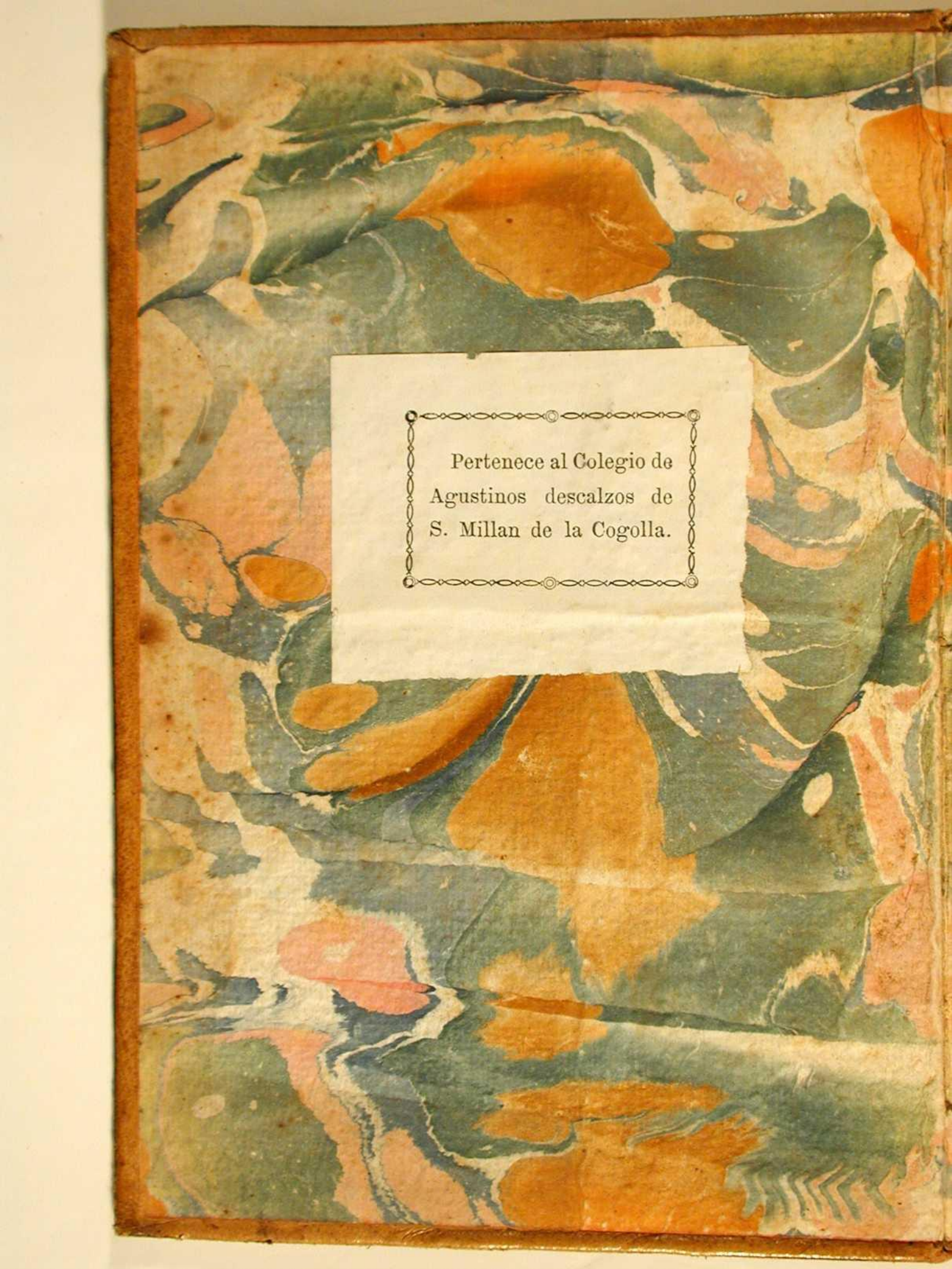




The image shows the front cover of an old book. The cover is decorated with a marbled paper pattern featuring large, irregular patches of green, orange, and pinkish-red on a light background. A small, rectangular, off-white paper label is pasted in the center. The label has a decorative border made of small, repeating diamond-shaped motifs. Inside the border, the text is printed in a simple, black, serif font. The book's spine, visible on the left, is made of a dark brown material.

Pertenece al Colegio de
Agustinos descalzos de
S. Millan de la Cogolla.

SEMANARIO
DE AGRICULTURA
Y ARTES

51
44

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

POR

EL REAL JARDIN BOTÁNICO DE MADRID.

TOMO XXI.

DE ÓRDEN SUPERIOR.

MADRID.

EN LA IMPRENTA DE VILLALPANDO.

1807.

SEMANARIO
DE AGRICULTURA
Y ARTES

DIRIGIDO A LOS PÁRROCOS

POR

EL REAL JARDIN BOTANICO DE MADRID.

TOMO XXI.

DE ORDEN SUPERIOR.

MADRID.

EN LA IMPRENTA DE VILLALBA.

1807.

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

Del Jueves 1.º de Enero de 1807.

*Ensayo sobre las variedades de la Vid comun por
D. Simon de Roxas Clemente, y sobre su cultivo
por D. Esteban Boutelou.*

ADVERTENCIA SOBRE ESTE ENSAYO

(Por D. Francisco Antonio Zea.)

Nada he deseado mas ardientemente desde que el REY se dignó confiarme la direccion de su Real Jardin Botánico, que hacer influyese directa y positivamente en la riqueza y adelantamientos de nuestra Agricultura: convertir una ciencia, distraida de la Sociedad, hácia los objetos que mas nos interesan, y grabar tan profundamente estas ideas con el buril de Plinio y de Buffon, que fueran, por decirlo así, la divisa del Establecimiento, y se conserváran en él como un mayorazgo de beneficencia y de gloria. Mas ¿quién ignora que las circunstancias han sido tan contrarias á las empresas dispendiosas, y á los pensamientos liberales, que en todas partes cuesta hoy mas adelantar un paso, que hubiera costado en otra edad recorrer un espacio inmenso? No han sido con todo eso enteramente perdidos mis conatos: el amor del bien ha prendido como la llama que animó la estatua de Pigmalion en el establecimiento que dirijo, y no reynan entre nosotros, como por desgracia de las ciencias y del público sucede en varios cuerpos literarios, la rivalidad, la envidia, aquel empeño estúpido de obscurecer el ageno mérito; sino la fraternidad, el deseo de ser útiles al Estado, el mismo espíritu y las mismas ideas. La falta de qualquiera de nosotros no solamente seria para los de-

SEMANARIO
DE AGRICULTURA
Y ARTES

DIRIGIDO A LOS PARROCOS

POR

EL REAL JARDIN BOTANICO DE MADRID

TOMO XIX

DE ORDEN SUPERIOR

MADRID

EN LA IMPRENTA DE VILLALBA

1866

mas una desgracia de que no se pudieran consolar; sino que desconcertaria los planes de beneficencia que hemos concebido entre todos, y que entre todos executaríamos. Es uno de ellos la empresa capital de que no hay exemplo en la Europa: empresa importantísima, que será la base de nuestra Agricultura y economía rural, y por consiguiente de nuestro poder y prosperidad: la empresa, digo, de determinar y describir todas las *variedades* cultivadas en la Península. No me detendré á probar la necesidad de su estudio, tan lastimosamente despreciado por los mismos Botánicos, habiéndose repetidas veces manifestado en este periódico, y haciéndose ver bien claramente en el tratado que ya vamos á comenzar. Hemos tambien anunciado nuestro proyecto, que es de ir publicando por via de ensayo las variedades de cada especie que fuere estudiando, para reunir las despues en un cuerpo de doctrina, de donde saquen los sabios muchas luces para la Agricultura, y el Gobierno datos fixos y seguros para las grandes reformas y empresas agronómicas. Es este el mayor servicio que la Botánica puede hacer al Estado, y por lo mismo no desistiremos de tan árduo empeño á pesar de la envidia y de la ignorancia, siempre aliadas contra el bien y contra sus autores. Comenzamos por el ensayo sobre las variedades de la Vid, que nuestro sabio compañero D. Simon de Roxas Clemente habia bosquejado ántes de entrar en el Jardin; pero que ha perfeccionado en medio de nosotros para hacerlo mas digno del ilustre Mecenas á quien lo tenia consagrado, y en cuya gloria se interesa el mismo Establecimiento, singularmente favorecido por tan zeloso é ilustrado Protector de las ciencias y de la Agricultura. No hemos podido por lo mismo resolvernos á omitir la dedicatoria que el autor tenia escrita, esperando que las almas elevadas, bien léjos de reparar en que no se acostumbre ofrecer este homenaje en los periódicos, mirarán con gusto que el Jardin dé un testimonio público de su gratitud al Genio Superior que tan constantemente lo protege, y baxo cuyos auspicios hemos de realizar la grande empresa de fixar y describir las variedades de todas las plantas cultivadas en la Península.

AL EXC.^{MO} SEÑOR

GENERALÍSIMO

PRÍNCIPE DE LA PAZ.

EXC.^{MO} SEÑOR.

Presentando al público el primer fruto de mis estudios, tengo la satisfaccion de anunciar que si de ellos resultaren con el tiempo algunas ventajas á la Patria, todas se deben á V. E. que me apartó de las tareas estériles y misantrópicas de Colegios y Universidades: que me empenó en la carrera de las ciencias útiles: que me hizo ver los sabios y la Europa; y que siendo forzoso dexase yo de concurrir á la empresa capital, á que su genio superior me habia destinado, se dignó

conducirme baxo su proteccion á explorar las desconocidas riquezas y primores de Granada: hermoso y alegre suelo en que brilláron á la par de la naturaleza el galanteo y la caballería, la Agricultura y el valor, y en que á cada paso se presentan gloriosos monumentos de la sabiduría de los Árabes, y los vestigios eternos de la grandeza y del poder Romano.

La historia natural de tan magnífico y célebre pais: este quadro tan digno del pincel de Plinio debia ser el primer tributo de mi reconocimiento á V. E.; pero como la misma grandeza del asunto y mis deseos de corresponder al concepto y á la alta proteccion de V. E. me imponen largos años de estudio y de silencio, me ha parecido conveniente satisfacer entre tanto al público y á mi corazon, dando á luz un escrito que por su indisputable utilidad, por la idea con que lo emprendí y por las circunstancias que á ello me excitáron, era debido á V. E. Teníalo abandonado por difícil y muy superior á mis conocimientos; pero repentinamente, y por una especie de inspiracion irresistible, volví á emprenderlo en aquellos dias memorables para Sanlúcar y los mas hermosos de mi vida: quando entre los acentos de una musica marcial y al estruendo de la artillería resonaba en los campos de la Algayda el nombre de V. E.:

quando extendiéndose como una nube por las yer-
mas arenas las ninfas del Betis, los Magistrados
y el inmenso pueblo plantaban en memoria de V. E.
un bosque augusto con tanto alborozo como so-
lemnidad: quando se desposaban á la faz del cie-
lo las desvalidas huérfanas que en obsequio de V. E.
dotáron las almas generosas: quando se empren-
dia un camino de romanos: quando se decretaba
una pirámide: quando se proyectaba la construc-
cion de un puerto, el restablecimiento de la na-
vegacion interior, la apertura de canales, el de-
sague increíble de las marismas, la fundacion de
un jardin destinado á enriquecer la Agricultura
con las producciones de otros climas: quando se
concebían tantas ideas heróicas que se van glorio-
samente realizando; y en suma quando inscribién-
dose el nombre de V. E. entre los de los padres y
tutores del pais, se sintió el pueblo animado de su
hermoso genio, y en todos los ánimos prendió rá-
pidamente el entusiasmo del bien y de la gloria.
Competían entre sí los hijos de Sanlúcar en cele-
brar su dicha con rasgos de beneficencia, con gran-
des empresas, con patriotismo, con virtudes; y yo
que respiraba en medio de ellos el aura de sus
sentimientos, lleno de su ardor y de sus ideas, me
esforcé tambien á consagrar por mi parte la me-
moria de tan hermosos dias, volviendo con nuevo

empeño á emprender un ensayo, cuya utilidad tenia conocida, pero cuyas dificultades me habian desalentado. No es todavía este escrito mas que el primer bosquejo de una obra inmensa sobre la vida en que trabajaré toda mi vida; pero sin embargo me atrevo á esperar que V. E. lo admitirá con benignidad, como recuerdo de una época grata á su corazon, como fruto del entusiasmo de beneficencia y patriotismo que á todos inspiró su nombre, y como un testimonio de mi gratitud y de mi respeto.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.^o de Enero de 1807.

EXC.^{MO} SEÑOR.

Simon de Roxas Clemente.

INTRODUCCION.

Toda mi vida recordaré con interés y gusto las dichas circunstancias que me obligaron á dirigir mis estudios y taréas á las necesidades de la vida y á los usos de la sociedad. Olvidados ya aquellos tristes y áridos conocimientos, propio fruto de nuestras escuelas; despues que los Museos de Paris y Lóndres, los bellos jardines de Kew y de Versailles, y los nombres de Banks, de Jussieu, Haüy, Lapeyrouse, Cuvier y otros no ménos grandes y famosos habian acabado de fixar mi vocacion á la historia natural, llegué á las orillas poéticas del Betis en la estacion ardiente en que los insectos y las flores habian desaparecido. Aquellas costas encantadas, que con tanto primor describe Fenelon, y en que yo me lisongeaba de hallar á cada paso mil objetos desconocidos, cuya historia engrandeciera las ciencias y mi nombre, ya no me presentaban sino tristes despojos de la vegetacion y de la vida (1), pudiéndose

(1) En ninguna estacion del año escasea tanto de plantas é insectos la costa de Sevilla como en el verano. El fuego de la canícula agostando aquellas ó acelerando su vegetacion, acelera tambien la vida de estos ó los dexa sin alimento y sin albergue. La primavera perpetua de este pais delicioso se retira entonces á las viñas, á los olivares y á las huertas, á las playas y

apénas encontrar mas producciones que las cultivadas : creacion del arte y de la industria humana que léjos de interesar mi preocupada curiosidad, tanto me disgustaba , que huyendo de las deliciosas colinas pródigas de uvas y de oliva , buscaba en las playas solitarias raros zoofitos y conchas , fucos y pequeñas plantas que el mar embrabecido esparce entre las rocas y sobre la arena. ¡ Tanto puede en los naturalistas la pasion de la novedad que desdeñan por los mas inútiles objetos los dones de la Agricultura , y olvidan al género humano !

Viéndome absorto en semejante estudio un amigo respetable (1), que ha sabido hermanar la cultura de

á algunos otros sitios en que reyna una humedad continua. Las mismas llanuras que pocas semanas antes se veían cubiertas de flores , ya no presentan mas que aridez y muerte , no llegando á quatrocientas , incluidas las criptogamas , el número de especies que florecen ó fructifican en ellas durante el estío (*véase al fin de la obra la lista primera de plantas*). Entretanto van apareciendo sucesivamente en la playa algunas plantas que en vano se buscarian en otra parte (*véase la lista segunda de plantas*) : se ven sobre las peñas que baña el mar grandes jardines de algas marinas poblados de zoofitos en todos los periodos de vegetacion y de vida (*véase la lista tercera de plantas*) , y suelen encontrarse en los grandes montones de producciones marinas que la marea dexa sobre sus arenas , especialmente despues de los recios temporales , algunas muy singulares arrancadas de mas lejos (*véase la lista quarta de plantas*). Pero la coleccion y exámen de estas preciosidades era obra de muy pocas semanas , especialmente para mí que las habia observado por la mayor parte en la primavera anterior. El reyno mineral tampoco podia ocuparme mucho , siendo tan poco variado en las tierras baxas de Sevilla.

(1) El Sr. D. Francisco Theran , Intendente Honorario de Provincia , y primer Director del Real Jardin experimental y de aclimatacion de Sanlucar de Barrameda , bien conocido por su conducta sabia, noble y filantrópica , de que se ha dado al público alguna otra muestra en este periódico.

este siglo con la solidez y la buena fé de nuestros padres, ¿no seria mas útil, me decia, saber qué castas de uva dan los exquisitos vinos del Cabo y de Tokai, que conocer todos los líquenes de Epping-Forest ó los fucos de la Isla de Whitte (1)? ¿No es claro que mientras no tengamos exâctas descripciones de los vidueños cultivados en diversos paises, ignorarêmos los que nos faltan, no sabrêmos apreciar los que tenemos, y nos será difícil ó imposible imitar los buenos vinos extrangeros, quando tal vez adquirida la casta que los da, llegaríamos por la superioridad de nuestro clima á ser los árbitros de su comercio? Me alegaba en confirmacion de tan hermosa idea el feliz suceso con que los Portugueses transplantaron á la Isla de la Madera los vidueños de Chipre, y las grandes ventajas que debemos al que traxo Ximenez de las orillas del Rhin á los hermosos campos de Andalucía. Substitúyanse, concluia, á este vidueño extrangero y al Listan el Agracera y el Ferrar, que no solamente no dan vino, pero ni buen vinagre, y se agotará en un momento la fuente principal de nuestra riqueza y prosperidad.

No me detendré á exponer otras reflexiones que

(1) *Epping-Forest* llaman los Ingleses á un bosque no muy distante de Londres, rico de criptogamas. Habia yo hecho en él una copiosa coleccion de estas plantas, y descubierto algunos musgos, hongos y líquenes nuevos ó muy raros. La Isla de White, una de las británicas, abunda en producciones marinas, que forman un ramo considerable de mi Herbario, y apreciaba yo entônces sobremanera.

me hacia y las ideas luminosas que me daba. El hecho es, que convencido de la importancia de un tratado sobre las variedades de la vid, y de la razon con que se queja el público de la inutilidad de los Botánicos (1), me resolví á emprender una obra que aunque imperfecta, no dexaria de contribuir al adelantamiento de tan precioso ramo de nuestra Agricultura y de justificar la ciencia que profeso en el tribunal de la opinion.

Comencé desde luego á recorrer las opulentas campiñas de Sanlucar, y renunciando de los proyectos de gloria y de conquistas, que deslumbran la imaginacion de los Botánicos, y los enagenan de la humanidad, me dediqué á exâminar y describir los vidueños de aquel delicioso recinto, cuyo nombre solo aviva en mi corazon tantos y tan gratos recuerdos. ¿Cómo podré olvidar un país en que no encanta ménos la sociedad que la naturaleza? ¡amable país! en que apesar de las odiosas recomendaciones del traje y nombre que llevaba, encontré un amigo que me ilustrara y favoreciera, muchos que me obsequiasen, y un pueblo franco y generoso, cuya viveza y genial cordialidad hacia en mi idea un contraste tan fuerte con la sombría estupidez y egoismo feroz de la insolente plebe que acababa de ver á las orillas del Tamesis!

No contribuyó poco mi gratitud á empeñarme en

(1) Pueden verse en los Preliminares de este tratado y en los núm. 485 y 486 de este periódico, algunos datos, y reflexiones del Sr. Theran y mias sobre este particular.

llevar adelante una empresa , cuya importancia conocia cada dia mas ; pero cuyas dificultades inesperadas llegaron á intimidarme. Apenas habia comenzado á estudiar algunos vidueños en la naturaleza y en los libros , quando advertí el desórden y la inconseguencia que reynaba en todas las ideas. Habia-se hecho aprecio de caractéres insubsistentes desconociéndose los verdaderos : hallábanse confundidas especies y variedades : la misma definicion de la vid, admitida por todos los Botánicos , era enteramente falsa : todo en fin estaba mal concebido ú absolutamente ignorado , y todo por hacer. No pudiendo ya prometerme algun acierto sino á fuerza de ver y comparar objetos , recorrí hasta Conil todas las viñas de la costa , y sucesivamente las de Trebugena , Xerez, Espera , Paxarete y Bornos , restituyéndome siempre á mi mansion querida , en donde estudiaba tranquila y deliciosamente las variedades que iba describiendo. Era la estacion de la vendimia , quando ya mi gabinete adornado , como la gruta de Calipso , de pámpanos y de racimos , presentaba un espectáculo que me encantaba á mí mismo , y que los conocedores y mis amigos contemplaban con admiracion. Veíase allí tanta diversidad , y tanta pompa de hojas y de frutos : un verdor tan vario, ya mas ó ménos vivo , y ya mas agraciado , y la púrpura , y el carmin , y el oro que la naturaleza prodigó á la vid : ostentábase en fin todo el luxo de la Agricultura , y toda la magnificencia de una vegetacion poderosa. La novedad de la escena , y el interés que á todos inspiraba la

produccion querida del pais atraía muchos inteligentes, de cuyas noticias me aprovechaba; pero ningunos me han ilustrado mas que mis maestros y amigos, los Plinios y los Columelas del campo (1), que me acompañaban en mis excursiones, me enseñaban á observar, y me comunicaban generosamente sus preciosos conocimientos prácticos, muy superiores á los de los sabios que desde Varron hasta Rozier han tratado de la vid. Agradézcase á ellos quanto hay útil y bueno en esta obra, y agradézcase principalmente al respetable y benéfico Theran, por cuyas sabias exhortaciones se emprendió, por cuyos consejos se ha dirigido, de cuyas luces y conocimientos está llena, y con cuyo favor se trabajó á su vista, en su propio gabinete, y por decirlo de una vez en el amable seno de su familia y de sus amigos, que son los de la virtud y de la patria.

No siendo posible estudiar profundamente en un año todas las variedades espontáneas y cultivadas de aquella comarca, y no estando yo seguro de residir largo tiempo en el pais, me apresuré á perfeccionar mi trabajo arreglando mis descripciones al sistema que me habia formado, y ordenando, como mejor me pareció, mis observaciones y mis ideas. Estaba ya la obra concluida y pronta á publicarse, quando

(1) Pablo Galan y Antonio Bernal, Capataces del Sr. Theran; Francisco Soto, Capataz de D. Jacobo Gordon; Antonio Ruiz, Capataz del pago de los PP. Gerónimos en Paxarete. Estos son en mi juicio los viñadores prácticos mas inteligentes de Europa. Debo tambien mucho á otros de Sevilla y Granada poco menos instruidos que los nombrados.

en lugar de la comision tan peligrosa como grande, que con el disfraz que llevaba, habia de desempeñar en las ardientes llanuras del continente mas desconocido, se dignó el Rey encargarme la de reconocer las producciones naturales de Granada: de aquel pais no ménos hermoso que heróyco, cuyo nombre solo excita en la imaginacion ideas de grandeza y de gloria.

Presentándoseme entónces la ocasion de exâminar otras variedades y de hacer nuevas observaciones sobre la vid, pensé ya en una obra mas extensa y mas interesante. Como recorrí todo aquel reyno observando y describiendo las preciosas producciones con que lo ha enriquecido la naturaleza, y cuya grande historia (1) no puede ménos de fixar la atencion de la Europa literaria, no solamente logré encontrar muchos vidueños que me eran desconocidos, sino estudiarlos repetidas veces en diversos estados, rectificar mis primeras ideas y adquirir otras nuevas, y por de contado mas exâctas. Ví entónces mejor que nunca la dificultad imponderable de la empresa en que tan empeñado me hallaba, y la he visto mas clara y mas palpablemente exâminando despues las variedades cultivadas en el Jardin botánico, y leyendo las sabias descripciones que el ilustre Boutelou publicó de las de Ocaña. Sucede en esta ciencia mal hadada que á cada paso, que dificilmente adelanta

(1) Estoy debiendo al Gobierno, y tengo ofrecida al público la de mi viage por esta Provincia. Me dedicaré inmediatamente á ordenar los preciosos materiales que tengo reunidos. Espero que entretanto me suministrarán todavía muchos los interesados en la gloria y prosperidad de Granada.

uno mismo, ó ve adelantar á los demas, tiene que retroceder en busca de diversa senda, que otra vez y otras mil habrá de abandonar. ¡Quantas notas que al exâminar unos vidueños me parecióron efemeras y minuciosas, he reconocido en otros ser constantes y sin duda las mas propias! ¡Quantas en que yo no reparé han suministrado á Boutelou sólidos caracteres! ¡Y quantas que se escaparon á la sagacidad de tan hábil observador, tuve yo la suerte de reconocer y apreciar! Son absolutamente inevitables tales aberraciones, y mas en la vid, que transmigrando por diversos climas y cultivada de mil modos y por largos siglos se ha desfigurado tan prodigiosamente, sin que en el exâmen y determinacion de sus muchas variedades se haya dado hasta DuHamel un paso con acierto. Somos sin duda, él y nosotros, los primeros que hemos tratado científicamente de la vid; pero ninguno puede lisongearse de haber evitado todo error. No se perfeccionan estas obras sino á fuerza de multiplicar y repetir observaciones, y es indispensable, ó publicarlas con todos sus defectos, ó mantenerlas sepultadas largos años, para ir las cada dia corrigiendo y sucesivamente reformando.

Me hubiera decidido por este partido, si mi destino en Madrid y los empeños que tengo contraidos con el Gobierno y con el público, no me quitasen ya toda esperanza de volver á Andalucía á exâminar segunda vez con mejor conocimiento todos los vidueños que describo. No siéndome pues dado corregir por mí mismo los errores de una obra en que tanto he

trabajado y hecho trabajar á mis amigos (1), solo aspiro á que otros la corrijan ó me ayuden á perfeccionarla. Con este solo objeto la publico, y no se me puede hacer mayor favor que indicarme qualquier falta, ó suministrarme observaciones y noticias que me la hagan reconocer. Entretanto iré examinando otras variedades, y si logro que los hombres instruidos y amantes del bien general me proporcionen los objetos y datos que solicito, podré emprender la monografia completa de la vid: obra difícil, pero tan importante para nuestra Agricultura, que sin ella no hay que esperar grandes adelantamientos en tan precioso ramo. Y si no, ¿porqué otro medio se puede saber entre quinientos ó mas vidueños que tenemos en la península, quales merecen mas ó menos aprecio, y quales deben por inútiles proscribirse de nuestro suelo? ¿Cómo se podrá indagar, si es por culpa de la tierra ó por la mala calidad de la vid, que en muchas partes no se logra buen vino ni uva deliciosa? ¿Ni como podrán hacerse con acierto gran-

(1) Los Señores Amorós, Theran, Zea, hermanos Boutelou y Herrgen; D. Mariano Lagasca y D. Donato García, que se han tomado el trabajo de leerla, unos toda entera, otros en algun artículo. De resultas me han comunicado algunos reparos importantes, y suministrádome libros y noticias con que perfeccionarla. A todos los he encontrado prontos siempre que he necesitado de sus luces: si otras atenciones serias de que no pueden prescindir les hubiesen permitido dedicar mas tiempo á la censura de mi obra, la disfrutaría el público con menos lunares. Algunos de los datos que contiene se deben á D. Rafael Colon, Vicario de Sanlucar; á D. J. M. Ruiz de Granada, y á otras personas de esta Provincia y la de Sevilla, que se distinguen por su ilustracion y patriotismo.

des é importantes experimentos , ya sobre el cultivo de la planta , ya sobre los productos de su fruto , sin que preceda el conocimiento de la variedad que se explora ? Ya se dexa ver qué resultados pueden esperarse de las indagaciones mas sabias y mejor dirigidas , faltando la determinacion precisa del objeto sobre que recaen.

Bien persuadido pues de que la monografia de la vid comun , ó digamos un tratado completo de sus variedades , es uno de los mas grandes servicios que se pueden hacer á nuestra Agricultura , y considerando que no todos comprenden la lengua botánica , he procurado facilitar por medio de algunas nociones preliminares la inteligencia de este *Ensayo*, á fin de que los hombres sensatos y bien intencionados , que no faltan en todas partes , puedan suministrarme los datos necesarios. Con este auxilio y el de una instruccion sencilla que he trabajado al intento y se publicará al fin , logrará qualquiera que se interese en la prosperidad del Estado , satisfacer sus deseos y los mios , y los de todos los que aman el bien y lo celebran. ¡ Con cuánta satisfaccion publicaré yo sus nombres : bendeciré su zelo : haré palpar el mérito y la gloria de sus servicios , y exîgiré por ellos de la patria un reconocimiento ingénuo como la Agricultura , y eterno como la virtud !